



EL CURSILLISTA

HOJA INFORMATIVA DEL M.C.C.

Nº 8

VALENCIA MARZO - 2011

III ENCUENTRO MUNDIAL DE DIRIGENTES EN MALLORCA

Aunque, hasta entonces, los Encuentros Mundiales de dirigentes de Cursillos de Cristiandad se habían hecho coincidir con las Ultreyas Mundiales, sin embargo en esta ocasión, noviembre de 1972, se celebró este III Encuentro Mundial sin que al mismo tiempo tuviera lugar una Ultreya Mundial.

Por este motivo y por la vuelta a Mallorca de Mons. Hervás, merece la pena que nos detengamos en éste, de ahí que le dediquemos esta nueva entrega de El Cursillista. Tenía importancia este III Encuentro Mundial de dirigentes, porque no solo la isla había sido la cuna de los Cursillos, sino porque, precisamente al no coincidir con una Ultreya Mundial, se dedicaron todas las energías a la actualización del Movimiento. Fruto de este Encuentro fue el proyecto concreto del libro **“Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillos de Cristiandad”**, editado en 1974.

La primera preocupación de los organizadores de este encuentro, fue que Cristo estuviera en el centro de las preocupaciones de todos. Allí estaba El en su Sagrario. Y, a su lado, la imagen de la Virgen Peregrina; la que acompañó a los romeros mallorquines en su peregrinación a Santiago. “Mons. Hervás, el Obispo promotor de los cursillos y Director del Secretariado Nacional de España, presidió cada tarde la Eucaristía. Cincuenta vidas sacerdotales volcadas a la evangelización de los hermanos dentro de la metodología de Cursillos, se agrupaban a su alrededor.

Fue moderador de este Encuentro José Calahorra (Pepe Calahorra para los amigos) Presidente en funciones del Secretariado Nacional de España por aquel entonces. En aquellos momentos el Movimiento se encontraba en la transición a la nueva etapa del Secretariado Nacional. En la primera, fue Mons. Hervás el Director Nacional. En la segunda, paso a Consiliario Nacional, cuando el cargo de Presidente recayó en un seglar.

A mitad del encuentro se previó un descanso para relajar los nervios. Nada mejor que visitar algunos de los sitios que marcaron un hito en la historia del Movimiento. Los asambleístas visitaron el Santuario de San Honorato, donde se procedió al descubrimiento de una lápida que perpetuase la memoria del lugar donde se dio, en enero de 1949, “el primer Cursillo de Cristiandad, que el Espíritu Santo ha difundido hasta los últimos confines de la tierra”. A continuación, el consiliario diocesano D. Juan Soler procedió a la lectura de la carta inédita que el entonces obispo de Mallorca, Mons. Hervás, había dirigido al Rector del primer Cursillo, Eduardo Bonnín. Desde allí se dirigieron hacia Selva y posteriormente al santuario de LLuc, donde fueron recibidos por la escolanía del santuario, que entonó la Salve, seguida de un breve concierto de voces blancas, que impresionó a todos.

La ultreya tuvo su punto cumbre en la multitudinaria concelebración eucarística que presidió Mons. Teodoro Úbeda, obispo Administrador Apostólico de Mallorca, junto con Mons. Hervás y una numerosa representación de autoridades eclesiásticas de diversos países.

La clausura del Encuentro se celebró en el Santuario de la Porciúncula. Se habló en diversas lenguas, pues había hombres y mujeres de Méjico, Canadá, Inglaterra, Guatemala, Angola y Filipinas. Se leyeron numerosas “intendencias” y mensajes de la mayoría de los obispos de España, encabezados por el de la Nunciatura, al que se le unían los enviados por el Cardenal Arzobispo de Madrid, por el Presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Secular y de otros obispos de distintos países.

Es destacar las palabras, que Mons. Hervás decía en aquella época, las cuales gozan de plena actualidad en este tiempo que nos ha tocado vivir. “No basta con poseer la verdad, sino que es preciso traducirla en el lenguaje asequible a los hombres de hoy. Esto exige un esfuerzo constante de comprensión y caridad, exige una sensibilidad grande para captar los problemas y las necesidades de los demás. Es preciso aplicarla a los problemas cambiantes de las almas. Predicamos una sola fe, pero la anunciamos a toda clase de gente y cultura, lo que hace necesario una sensibilidad y un esfuerzo a toda prueba para no deformar el mensaje de Cristo, según los gustos humanos”.

DE COLORES

